

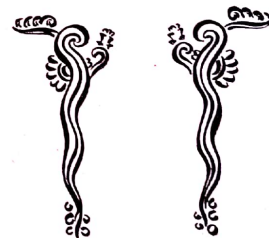
908  
M-5-397  
ej-2

5-359135

0 JAVIER ROMERO QUIROZ

D-73561  
96-122

*EL*  
**HUEHUETL  
DE MALINALCO**



EDICION FACSIMILAR  
UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO  
1988

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MEXICO

007796

30 JUN. 88

Rector  
L.A.E. Jorge Guadarrama López

Coordinador General de Difusión  
Cultural y Extensión Universitaria  
Lic. Marco Antonio Morales Gómez

Director de Difusión Cultural  
P.D. Armando Guadarrama Garduño

Jefe del Departamento Editorial  
Raquel Arce

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO

Primera edición 1958  
Segunda edición 1985  
Tercera Edición 1988.  
© Derechos reservados  
Universidad Autónoma del Estado de México  
Av. Instituto Literario Ote. 100  
Toluca, Estado de México  
50000, MEXICO

Impreso y hecho en México  
Printed and made in Mexico  
ISBN-968-835-052-4

## INDICE

Presentación . . . . .	5
El Huehuatl de Malinalco . . . . .	7
Malinalco . . . . .	11
El Cuauhtinchan de Malinalco . . . . .	15
El Temalácatl . . . . .	19
La Xochiyaoyotl . . . . .	21
El Tonalámatl y la fecha Nahuí-Ollin . . . . .	23
La Pintura Mural de Malinalco . . . . .	25
El Sacrificio del Mensajero del Sol . . . . .	27
La lucha entre guerreros águilas y tigres, cuauhtli-ocelots, sobre el Temalácatl de Malinalco . . . . .	31
El dios Xochipilli o Macuixochitl . . . . .	33
Xochiquetzal . . . . .	35
El Quetzalcocoxtl . . . . .	37
Especie: Crax Alektor . . . . .	39
Distribución, Geografía, Costumbres y Régimen . . . . .	41
El Cuauhtli . . . . .	43
Las Xiuhcóatls . . . . .	44
Etimología del nombre Huéhuatl . . . . .	45
Estudios comparativos . . . . .	46
Conclusión . . . . .	68

## PRESENTACION

Por la importancia que ha adquirido la obra intitulada *El Huehuetl de Malinalco*, editada por primera vez hace 29 años y habiéndose agotado en poco tiempo la segunda edición hecha en 1985, la Universidad Autónoma del Estado de México, atenta a los requerimientos de investigadores y estudiosos de esta joya prehispánica de la talla en madera, que posee nuestra entidad, ha decidido reproducir la tercera edición facsimilar de esta obra.

El Huehuetl de Malinalco, se exhibe actualmente en el moderno Museo de Antropología e Historia de nuestra entidad, magna obra para preservar nuestro rico legado cultural.

Marzo de 1988.

L.A.E. JORGE GUADARRAMA LOPEZ  
Rector de la U.A.E.M.





*Huéhuetl de Malinalco*





## EL HUEHUETL DE MALINALCO

El estudioso y el investigador, son atraídos por la magnífica talla del huéhuetl de Malinalco, que se halla en el Museo de Historia y Arqueología de la Ciudad de Toluca, Estado de México.

No solamente llama la atención por su talla, sino también por sus motivos rituales esotéricos que invitan a su estudio.

Desenvuelto rivaliza con cualquiera de las más bellas páginas de nuestros Códices.

Las explicaciones que se leen en el Museo donde se halla el huéhuetl, son en parte inexactas y no merecen comentario alguno.

El huéhuetl de Malinalco fué descrito e interpretado por el sabio alemán Doctor Eduardo Seler en un capítulo de su obra, que tituló "Die holzgeschnitzte Pauke von Malinalco aud das Seichen Atl-Tlachinolli" o sea Timbal de Madera de Malinalco y signo Atl-Tlachinolli, hallándose en la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia del Distrito Federal, una traducción al español.

Los señores Daniel Castañeda y Vicente T. Mendoza, realizaron un brillante estudio del huéhuetl, como instrumento musical y expusieron su tesis interpretativa, en su obra "Los Huehuetls en las Civilizaciones Precortesianas", insertándose ese estudio en los Anales del Museo de Arqueología, Historia y Etnografía, Epoca 4ª Tomo VIII, N° 2, Tomo 25 de la colección.

El arqueólogo señor José García Payón, en su obra "Los Monumentos Arqueológicos de Malinalco, Estado de México", reconoció que la mejor descripción del huéhuetl, fué hecha por el Doctor Eduardo Seler, e hizo el estudio interpretativo que difiere de la obra que elogió.

Recientemente, el arquólogo Eduardo Noguera, en su libro "Tallas Prehispánicas en Madera", parcialmente describe el hué-

huetl y tácitamente apoya la interpretación del Doctor Seler, sin fundamentarla.

Estos son los principales autores que han disertado sobre el huéhuetl de Malinalco.

Las descripciones e interpretaciones conocidas, no satisfacen por sus diferencias interpretativas y porque tampoco describen en forma exhaustiva al huéhuetl y aun habiéndolo hecho el Doctor Seler, en su estudio se refirió a tres signos de la música y solamente se identifica uno relativo al canto.

La idea de presentar al huéhuetl de Malinalco, describir todos los motivos de su talla e intentar una fiel interpretación, tiene como razones válidas, las siguientes:

a) La Identificación de dos signos, hasta ahora no mencionados por persona alguna, que son dos cabezas de *xiuhcóatl*s o "Serpientes de Fuego".

b) La relación del huéhuetl con el *cuauhtinchan* de Malinalco, "la morada de las águilas" o la morada de los *cuauhtli-ocelots*, guerreros águilas y tigres, órdenes militares de los aztecas.

c) La relación del huéhuetl, con el monumento VI, descrito, pero cuya identidad no estableció el arqueólogo José García Payón, en su obra citada, e identificando por primera vez, como un *temalácatl*, en la obra "Tezcatlipoca, es el Oztoteótl de Chalma" del autor de este estudio y

d) La relación del huéhuetl, con la pintura mural de Malinalco, ya desaparecida, pero de la cual se conservan reproducciones.

El huéhuetl, perteneció al *cuauhtinchan* de Malinalco y por razón de su procedencia, su estudio tiene relación con la zona arqueológica y sus dependencias.

La labor descriptiva e interpretativa del huéhuetl de Malinalco, plantea el estudio de variados problemas.

Siguiendo métodos usuales, deberán estudiarse previamente los siguientes temas:

El *cuauhtinchan* de Malinalco y sus dependencias principales: la *cuauhcalli*, con su *cuauhxicalli* y el *temalácatl*.

La *xochiyayotl* o "Guerra Florida".

El *Tonalámatl* y la fecha *nahui-ollin* y el Sacrificio del *Mensajero del Sol*.

La pintura mural de Malinalco.

La lucha de guerreros águilas y tigres, sobre el *temalácatl* de Malinalco.

El dios *Xochipilli* o *Macuilxochitl* y sus atavíos.

La diosa *Xochiquetzal* y sus atavíos.

Las aves *quetzalcocoxtili* y *cuauhtli*.

Las *xiuhcóatl*s o "Serpientes de Fuego".

Etimología del nombre *huéhuetl*.

El estudio de los temas apuntados, nos servirán para describir e interpretar el huéhuetl de Malinalco y para contestar la pregunta siguiente:

¿La figura alada del huéhuetl de Malinalco, de cuyo pico emerge una cabeza humana, es el dios *Huitzilopochtli*, *Xochipilli*, *Macuilxochitl* o la diosa *Xochiquetzal*?

## MALINALCO

La ciudad prehispánica de Malinalco, sería localizada en el mismo lugar donde actualmente se halla el pueblo del mismo nombre, perteneciente al Distrito de Tenancingo, del Estado de México.

En el año de 1188 aproximadamente, los *colhuas*, poblaron Malinalco y es factible deducir que ya antes hubiese estado bajo el dominio del Imperio Tolteca, antes de la destrucción de éste y su nombre sea antiquísimo.

Malinalco figura en la ruta de la peregrinación de los aztecas.

Malinalco era un punto de importancia en el gran *ohitli* o camino prehispánico Tenochtitlán - Atlapulco - Xalatlaco - Ocuila - Chalma - Malinalco - Tenancingo - Zumpahuacán - Tonatico - Tectipac - Ixcateopan - Teloloapan - Oztuma, que conducía al gran centro religioso de Chalma, morada del venerado *Oztoteotl*: *Tezcatlipoca*, "dios de las Cuevas de Chalma" y a las importantes regiones, militar de Malinalco y cacaoteras y algodonerías de Ixcateopan y Teloloapan.

El *ohitli* conducía además a la rica zona del "cobre nativo" y a la fortaleza de Oztuma, ubicada en la frontera del imperio Azteca y el señorío Tarasco.

La ciudad prehispánica de Malinalco, con seguridad ocupó un área considerable, mayor que la que actualmente ocupa el pueblo del mismo nombre, indicándonos el número de sus templos católicos, la importancia que en la antigüedad tuvo la ciudad prehispánica.

Doquiera que en un solo lugar, se hallen grandes templos dedicados al culto de la religión católica, antes se hallaron *teocallis*, "casa de los dioses", confirmándose el concepto de Miguel Othón de Mendiabál, en el sentido de que los santuarios e iglesias, siempre se erigieron en los antiguos centros de la piedad vernácula, más ungidos por



la veneración popular, y en Malinalco encontramos el gran Convento Agustino del Siglo XVI, declarado por su importancia Monumento Nacional y numerosas iglesias que nos hablan de la importancia de Malinalco en la época precortesiana.

El señor José García Payón, en su obra Los Monumentos Arqueológicos de Malinalco, Estado de México, nos hace esta magnífica descripción.

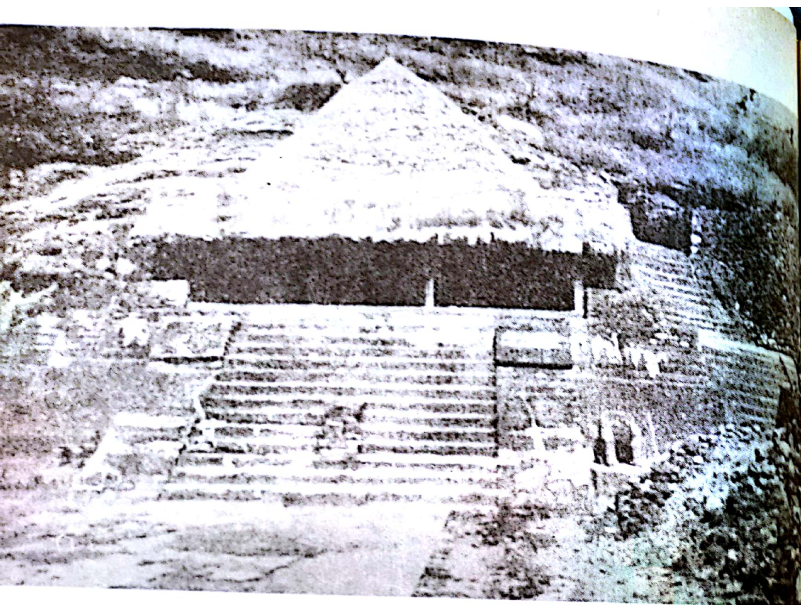
"Entre las misteriosas y pretéritas reliquias de nuestro México prehispánico, nada sobrecoge tanto nuestra imaginación, por su sorprendente y atrevida arquitectura, como los edificios arqueológicos de Malinalco, Estado de México".

"Dicha región, cuyos restos arqueológicos arrancan desde los primeros años de la era cristiana, se encuentra al Sureste de la capital de la República, en donde la Mesa Central efectúa su primer descenso hacia los trópicos: y al Este de la risueña población de Tenancingo, en donde al salir del verdoso valle que lleva el mismo nombre se llega a través de la cordillera a la cumbre de Matlalac, donde súbitamente se encuentra uno frente a una imponente bajada, desde donde sorprende al peregrino un grandioso escenario formado por altísimas montañas de gigantesca formación geológica, de formas caprichosas, majestuosas, lejanas e inaccesibles que como un rosario sirven de fondo por el Oeste, Norte y Sur, al fértil valle y encantadora población y convento de Malinalco (1,765 metros sobre el nivel del mar) todo lo cual da al panorama una majestuosa grandiosidad".

"Sólo sintiendo este ambiente puede uno comprender el por qué los aborígenes eligieron este rincón de tierra, rodeado de montañas acantiladas que sobrecogen la imaginación, para fundar en él uno de sus grandiosos y místicos templos palacios de águilas y tigres".

"Fué debido a la visita que el entonces Primer Magistrado de la Nación, General de División Lázaro Cárdenas, efectuó a la citada población el 8 de diciembre de 1935, que los estudios prehispánicos cuentan con este importante centro arqueológico que por sus características constructivas únicas en el Continente Americano, sólo puede equipararse con los famosos templos monolíticos de Ellora, construídos en las solitarias montañas de Hyderabad en el Sur de la India; también con Petra, la "misteriosa ciudad color de rosa", ciudad monolítica y de encanto labrada en el flanco Este de Wadi-el-Araba, en el gran valle que corre del Mar Muerto al Golfo de Akaba y perteneció al imperio naba-

teano y también con los templos monolíticos de Abu-Simbel (Ipsambul) de cultura egipcia, existentes en la margen izquierda del Nilo, a 40 millas al norte de Wady Halfa, pues todos ellos junto con los edificios de Malinalco y unos pocos de menor importancia en Suramérica, en el Perú, son los únicos edificios monolíticos del mundo".



*Cuauhcalli del Cuauhtinchan. Malinalco.*

## EL CUAUHTINCHAN DE MALINALCO

*Cuauhtinchan*, significa "hogar o morada de las águilas".

Los aztecas llamaron *cuauhtinchan* al lugar donde moraban los *cuauhtli-ocelots*, "águila y jaguar", guerreros selectos de las órdenes militares creadas por el pueblo del Sol, los sacrificadores.

Indudablemente que el *cuauhtinchan* de Malinalco no estaba destinado a campo de adiestramiento de los guerreros, sino destinado al culto del Sol, *Tonatiuh*, a *Huitzilopochtli*, el Sol mismo, en su forma de águila.

El *cuauhtinchan* del pueblo prehispánico de Malinalco, sería una reproducción de una parte de *Tenochtitlán*, puesto que sus dependencias aparecen descritas por Fray Bernardino de Sahagún, y comprende toda la zona arqueológica conocida, situada en la montaña cercana al pueblo actual de Malinalco, con sus dependencias, entre ellas especialmente "la Casa de las Águilas", *cuauhcalli*, con su *cuauhxicalli*, "vaso o jicara de las águilas", "donde beben las águilas" en el que se depositaban los corazones de los sacrificados, y su *temalácatl*, "rueda de piedra".

El señor José García Payón, exploró la zona arqueológica de Malinalco y nos dice respecto a ella:

"Refiriéndome al santuario diré que se trata esencialmente, de una horadación circular de dos metros noventa centímetros de profundidad, practicada directamente en la roca, con una puerta al sur. Las paredes interiores, con el piso y demás lugares que no fueron expuestos a la intemperie, aparecen lisos, lo que demuestra que la horadación fue practicada con suma destreza y el todo estaba originalmente recubierto con una capa muy delgada de estuco."

"Al penetrar en el recinto nos encontramos con una porción de la misma roca que, dispuesta en semicírculo, se levanta del mismo piso



formando de este modo una pequeña plataforma o banqueta de una altura variable de cuarenta a cuarenta y ocho centímetros sobre el nivel inferior, en la que descansan equidistantes desde la orilla de la banqueta, tres esculturas representando animales simbólicos y sagrados, a saber: una águila al este, un ocelotl al norte y otra águila al oeste, todos ellos labrados dentro del núcleo que forma el mismo monumento y cuyas cabezas descansan desde el mismo borde de la banqueta, mientras que las colas están tendidas a lo largo de la pared que forma el recinto. En el centro del círculo aparece la escultura de otra águila mirando hacia la puerta."

"La escultura que en la banqueta se encuentra al norte, mirando al sur, representa un *ocelotl*, pero solamente su piel extendida elegantemente en forma de tapete, como si hubiera dejado el espacio necesario para colocar un trono... En la parte posterior del águila que se encuentra en el centro del círculo y en el piso del recinto, está un agujero de treinta y un centímetros de diámetro, por treinta y cuatro centímetros de profundidad, del que hallamos un pedazo de su tapa original hecha de toba. "Es de suponerse que este agujero desempeña el papel de *cuauhxicalli*, esto es, el sitio donde depositaban el corazón del sacrificio."

Este *cuauhxicalli*, que se halla en el interior del *cuauhcalli*, representado por una escultura de una águila y un vaso o agujero anexo, tomaba el nombre de *Cuauhnochtli*, "tuna de las águilas", porque para los aztecas y otros pueblos que les fueron contemporáneos y culturas que les precedieron, las tunas rojas, eran como los corazones.

Aunque este *cuauhxicalli*, no es semejante a los otros *cuauhxicallis* conocidos, fue hecho con el mismo concepto funcional, "vaso de las águilas", "jícara de las águilas", "donde beben las águilas" en el que se depositaban los corazones de los sacrificados.

Hemos dichos que entre los *cuauhxicallis* conocidos, se encuentra el llamado "Piedra de Tizoc" que tiene esculpidas las hazañas guerreras del Tlaltecutli Tizoc: es de forma circular o cilíndrica y tiene en la parte posterior un disco solar y un agujero o vaso, en el que también se depositaban los corazones.

Otro de los *cuauhxicallis* conocidos tiene forma de jaguar, también con agujero o vaso y aunque no son semejantes al *cuauhxicalli* de Malinalco, estaban destinados al mismo uso que éste.

La casa de las águilas, *cuauhcalli*, en la época precortesiana, debe haber sido de aspecto imponente:

La base del edificio circular descrito por el señor García Payón, es semejante a las diferentes pirámides que conocemos de la cultura azteca, con alfardas y en el centro de la escalera principal, veríamos la escultura humana que con seguridad representaba a un guerrero portando alguna insignia.

A los lados de la base, veríamos dos imponentes esculturas representando jaguares gigantes.

Trece peldaños sube el visitante para llegar a la plataforma, desde la que se ve la entrada del edificio circular "morada de las águilas", entrada impresionante que representa las fauces de una serpiente colosal, con ojos laterales y grandes colmillos, en cada uno de sus lados y en el piso, saliendo de las fauces de la serpiente, una lengua bífida, que sería de color rojo, por los restos de pintura que aun se aprecian.

Es uno de los lados de las fauces de la serpiente, se ve una cabeza de serpiente de impresionante aspecto, con lengua bífida y escamas estilizadas en forma de punta de flecha, como las que conocemos de obsidiana, y sobre ellas otra escultura, con seguridad, la de un *cuauhtli* o un "guerrero águila" y en lado opuesto, vemos un *tlalpanhuéhuatl* de gran tamaño, que el lapidario representó como forrado con la piel de un tigre, con las pequeñas oquedades que simulan la piel manchada del jaguar y sobre esta representación de un Huehuatl de Guerra, veríamos a otro guerrero, un *ocelotl*, "guerrero tigre".

Este sería íntegramente el *cuauhcalli* de Malinalco.



como lo vemos, en piezas, es más semejante al edificio completo que se ve dibujado en los códices.

El *temalácatl*, nos dicen las crónicas, tenía en medio un agujero por donde salía una sogá de cuatro brazas, a la cual llamaban *centzon mécatl* o *aztamécatl*, con cuyo nombre se conoce más y el de Malinalco, tiene el agujero que aun se ve, en un pedazo de roca, por el que pasaba la sogá, con el cual se ataba al guerrero cautivo en su lucha con los *cuauhli-océlots*.

Antes de hablar sobre la lucha de los guerreros prisioneros con los *cuauhli-océlots*, siguiendo el plan que nos trazamos, para nuestro estudio, hablaremos de la Guerra Florida o Guerra Sagrada.

## LA XOCHIAOYOTL

Para hablar de esta guerra, recurrimos a la indiscutible capacidad al respecto del Dr. Alfonso Caso, cuya definición es precisa y la cual transcribiremos, para los fines que perseguimos, sin perjuicio de hacerlo posteriormente, cuando precise:

El azteca, nos dice el señor Alfonso Caso, "el pueblo de Huitzilopochtli, es el pueblo elegido por el Sol; es el encargado de proporcionarle su alimento, por eso para él, la guerra es una forma de culto y una actividad necesaria, que lo llevó a establecer la *Xochiyaoyotl* o "guerra florida" que a diferencia de las guerras de conquista, no tenía por objeto apoderarse de nuevos territorios, ni imponer tributo a los pueblos conquistados, sino procurarse prisioneros para sacrificarlos al sol. El azteca es un hombre que pertenece al pueblo elegido por el sol, es su servidor y debe ser, en consecuencia, antes que nada un guerrero y prepararse desde su nacimiento para la que será su actividad más constante, la Guerra Sagrada, especie de torneo al que concurrían especialmente los enemigos "de la casa" los tlaxcaltecas, los hombres del bezote curvo en forma de garras, adornados como los aztecas con sus mejores galas, y haciendo ostentación de los grandes penachos de plumas ricas y de las armaduras, divisas y escudos, sumuosamente adornados con mosaicos de plumas y piedras preciosas y cascabeles de oro".

La *Xochiyaoyotl*, pactada entre México-Textcoco y Tlacopa en contra de Tlaxcala, en la que intervenían Cholula y Huexotzingo, no fue ajena a los Malinalcas, pues la existencia de un *temalácatl* en su ciudad, prueba que guerreros águilas y tigres de Malinalco, tomaban parte en la *Xochiyaoyotl* y traían prisioneros para el sacrificio sobre el *temalácatl*.

## EL TONALAMATL Y LA FECHA NAHUI-OLLIN

*Xihuitl* o año azteca, se integra por 18 meses, cada uno de 20 días.  
 $20 \times 18 = 360$ , más 5: 365.

Estos 5 últimos días, eran llamados *Nemontemi* —inútiles— y eran considerados como acigados.

Este es el Calendario Civil.

*Tonalpohualli*, “cuenta de los días” era el Calendario Ritual de los aztecas, también de otros pueblos que les fueron contemporáneos y de los que les precedieron.

El *tonalpohualli* lo escribían los encargados de manejarlo en el *tonalámatl*.

La cuenta de los días del *tonalpohualli*, se compone de 260:  $13 \times 20 = 260$ ; es decir, el *tonalpohualli* se divide en veinte treceñas.

El *tonalpohualli*, es ajeno en cierta forma al *xihuitl* o año azteca, porque la sucesión de *tonalpohuallis*, cuenta de 260 días, era o podría ser infinita.

Los calendarios náhuatl, especialmente el azteca, y por otra parte otros de diferente cultura, consistía en relacionar 20 jeroglíficos con los números del 1 al 13, combinando signos y números en un orden invariable, para no repetir la combinación de signo y número. Cuando habían transcurrido 260 días, el resultado de la multiplicación de  $13 \times 20$ , se repetía la primera combinación de signo y número y así sucesivamente.

Los veinte signos de los días, eran por su orden veinte figuras de animales, agua y otros elementos de la naturaleza, siguientes: primero, un cocodrilo, después la representación jeroglífica del viento y

así sucesivamente, casa, lagartija, serpiente, la representación de la muerte, por medio de un cráneo humano, venado, conejo, agua, perro, mono, hierba, caña, tigre, águila, zopilote, la representación jeroglífica del movimiento, especialmente la relativa a temblores y terremotos, que estudiaremos, pedernal, lluvia y flor.

Los números eran del 1 al 13 como hemos dicho o sean: *ze*, uno; *ome*, dos; *yei*, tres; *nahui*, cuatro; *macuilli*, cinco; *chicuaze*, seis; *chicome*, siete; *chicuey*, ocho; *chicnahui*, nueve; *matlactli*, diez; *matlactliome*, once; *matlactliomome*, doce y *matlactliomei*, trece.

Combinando signos y números en un orden invariable e inalterable, los días o una fecha, resultaban llamarse así:

*Ze cipactli* (cocodrilo). Uno cocodrilo. Primer día.

*Ome echeatl* (viento). Dos viento. Segundo día.

*Yei calli* (casa). Tres casa. Tercero día.

*Nahui ollin* (movimiento). Cuatro movimiento. Cuarto día.

Y así, sucesivamente.

Los números del 1 al 13, se representaban el uno, con un círculo o una figura en forma de cero y de acuerdo con el número que se quisiera representar, era el número de círculos o figuras de ceros, que se escribían en los códices o se esculpían o tallaban en piedra o madera.

El *xiuhmolpilli*, atadura de años o siglo, se componía de 52 años.

Con los números del 1 al 13, combinándolos con 4 signos elegidos de los días o sean *tochtli*, *acatl*, *tecpatl* y *calli*; y multiplicándolos con el número de signos o sea  $4 \times 13 = 52$ , los aztecas, formaban el *xiuhmolpilli* o siglo que constaba de 52 años.

Así, para los fines que nos hemos trazado en nuestro estudio, la fecha *Nahui-ollin*, era el 4º día del *tonalpohualli* o Calendario Ritual adivinatorio de los aztecas y de otros pueblos, y se repetía 2 veces en un *xihuitl* o año azteca de 365 días.

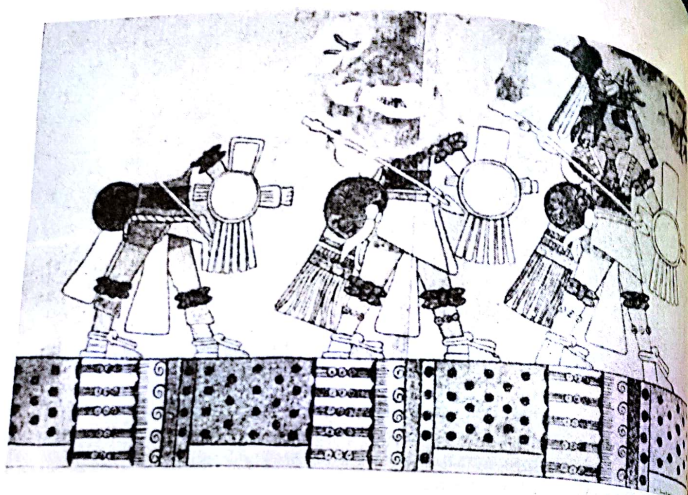
## LA PINTURA MURAL DE MALINALCO

La pintura mural de Malinalco, ya desaparecida pero de la cual se conservan reproducciones que presentamos por medio de una fotografía, es sumamente notable por sus colores y la perfección de sus dibujos y para los fines de nuestro estudio, sólo deseamos llamar la atención del estudioso y del lector, respecto al *aztamécatl* que lleva el tercer guerrero o último de la fila que se ve en la pintura, que nos lo señala como un guerrero cautivo, que como veremos, sería el que luchaba sobre el *temalácatl* de Malinalco, con los *cuauhtli-ocelots* o sea con cuatro guerreros, dos águilas y dos tigres, pertenecientes a una orden militar de los aztecas.

La sogá, que lleva el cautivo, simbolizaría también el *centzonmecatl* con la cual se ataba al guerrero prisionero en el *Temalácatl*.

El *aztamecatl* o *centzonmecatl*, como lo veremos además de estar dibujado en la pintura mural de Malinalco, está tallado en el *huéhuetl* que se estudia.





*Pintura mural de Malinalco. Nótese el Aztemécatl que lleva el tercer guerrero.*

### EL SACRIFICIO DEL MENSAJERO DEL SOL

Fray Diego Durán en su Historia de las Indias de Nueva España, nos habla del *cuauhcalli*, de los *cuauhtli-ocelots* y del Sacrificio del Mensajero del Sol, de la siguiente manera:

“La primera y principal cosa que en esto hay que notar, es que las casas reales de los reyes y señores siempre estaban edificadas junto a las mismas casas o en ellas mismas continuados había palacios y grandes aposentos y apartados para diferentes géneros y calidades de personas... Seguíase luego el solar de las águilas, cuyo nombre era *cuauhcalli*, el que se compone de *cuauhtli* que quiere decir águila y de *calli* que es casa: de este género de caballeros hemos venido tratando en el capítulo pasado, los cuales según di noticia, eran caballeros y profesaban la milicia y que volando como águilas en armas y valentía y en ánimo invencible por excelencia, les llamaban águilas o tigres. Era la gente más querida y estimada de los reyes que había y los que más privilegios y exenciones alcanzaban, eran a quienes los reyes hacían larguísimas mercedes y a quienes componían con armas y divisas muy galanas y vistosas”.

“Hubo en esta tierra una orden de caballeros que profesaban la milicia y hacían voto y promesa de morir en defensa de su patria y de no huir la cara ni a diez o doce que les acometiesen los cuales tenían por *dios y caudillo al sol* y por patrón, como los españoles a Santiago glorioso, donde todos los que profesaban en esta compañía eran gente ilustre y de valor, todos hijos de caballeros y señores, sin admitir gente de baja suerte por más valiente que fuese y así la fiesta de los caballeros hijosdalgo hecha a honra de su dios, el sol, a la cual llamaban *Nauholin* que quiere decir *cuarto movimiento*, debajo del cual nombre la solemnizaban conforme a la calidad de las personas cuya fiesta era. Esta fiesta celebraban dos veces en el año. La

primera a diecisiete de marzo y la segunda era a dos días de diciembre, en fin las dos veces que le cabían en el año el número de cuarto curso o movimiento. Y para mayor inteligencia es necesario saber que la semana de estos indios era de trece en trece días donde en cumpliéndose los trece días tornaban a contar uno hasta el trece; también sus meses eran de veinte días no más y para todos veinte tenían cada día; la suya y a la misma manera que nosotros decimos lunes, martes, etc., nombraban ellos los días de su mes con aquellas figuras entre las cuales figuras estaba *ollin* a manera de una mariposa a la cual figura contando por el número del trece, como ellos contaban sus semanas, en cayendo a esta figura el número cuatro que le cabía sólo dos veces en el año; allí le celebraban la fiesta en nombre de cuarto movimiento tan caballerosamente como veremos".

Esta orden de caballeros tenía su templo y casa particular curiosamente labrada de muchas salas y aposentos, donde se recogían y servían a la imagen del Sol y dado que todos eran casados y tenían sus casas particulares y haciendas tenían empero en aquellos aposentos y casas de aquel templo sus prelados y mayores a quienes obedecían y por cuyas ordenaciones se regían y donde había gran número de mozos mancebos hijos de señores que profesaban de seguir aquella orden de caballería y así los enseñaban allí e imponían en todo género de combates con todo género de las armas que ellos usaban; la cual orden imagino yo como las órdenes de los comendadores de España que unos son de San Juan, otros de Calatrava y otros de Santiago, trayendo para diferenciarse diferentes encomiendas, así estos según el orden tenían en esa orden de caballería les podemos llamar los *comendadores del Sol*, cuya divisa llevaban cuando iban a la guerra. Este templo del sol estaba en el mismo lugar... al cual llamaban por excelencia *cuacuauhtinchan*, que quiere decir *la casa de las águilas*, el cual nombre de águila o de tigre usaban por metáfora para engrandecer y honrar a los hombres de valerosos hechos y así, en decir la casa de las águilas a aquel templo, era tanto como decir, *la casa de los valientes hombres*, comparando por metáfora su valentía a la del águila o a la del tigre, por ser el águila entre las demás aves la más valerosa y el tigre, entre los demás animales el más bravo y feroz... sacaban un indio de los presos en la guerra muy acompañado y cercado de gente ilustre: traía las piernas embijadas de unas rayas blancas y la media cara de colorado pegado sobre los cabellos

un plumaje blanco: traía en la mano un báculo muy galano con sus lazos y ataduras de cuero, insertas en él algunas plumas: en la otra mano traía una rodela con *cinco copos de algodón*, en ella traía pues una carguilla en la cual traía plumas de águila y pedazos de altas magre y pedazos de yeso y humo de tea y papeles rayados con hule. De todas estas niñerías hacían una carguilla, la cual sacaba aquel indio a cuestras y poníanle al pie de las gradas del templo y allí en voz alta que lo oyera toda la gente que presente estaba le decían: *Señor lo que os suplicamos es que vayáis ante nuestro dios el Sol y que de nuestra parte le saludeis y le digáis que sus hijos y caballeros y principales que acá quedan, le suplican se acuerde de ellos y que desde allá los favorezca y que reciba este pequeño presente que le enviamos y dadle este báculo para que camine y esta rodela para su defensa con todo lo demás que lleváis en esa carguilla*. El indio oída la embajada, decía que le placía y soltábanlo y luego empezaba a subir por el templo arriba, subiendo muy poco a poco, haciéndolo tras cada escalón mucha demora. Estándose parado un rato, y en subiendo otro, parábase otro rato, según llevaba instrucción de lo que había de estar en cada escalón y también para denotar el curso del sol ir su poco a poco haciendo su curso acá en la tierra y así trataba en subir aquellas gradas grande rato. En acabando que les acababa de subir íbase a la piedra que llamamos *cuauhxicalli* y subíase en ella, la cual dijimos tenía en medio las armas del sol. Puesto allí en voz alta, vuelta a la imagen del sol, que estaba colgada en la pieza, encima de aquel altar y de en cuanto en cuanto volviéndose al verdadero sol, decía su embajada. En acabándola de decir subían por las cuatro escaleras que dije tenía esta piedra, para subir a ella, cuatro ministros del sacrificio y quitabanle el báculo y la rodela y la carga que traía y a él lo tomaban de pies y manos y subía el principal sacrificador con su cuchillo en la mano y degollábalo, mandándole fuese con su mensaje al verdadero sol a la otra vida y escurríale la sangre en aquella pileta, la cual por aquella canal que tenía, se derramaba por delante de la cámara del sol y el sol que estaba pintado en la piedra, se henchía de aquella sangre. Acabada de salir toda la sangre, luego le abrían el pecho y le sacaban el corazón y con la mano alta se lo presentaba al sol, hasta que dejase de babear que se enfriaba y así acababa la vida el desventurado *mensajero del sol* e iba con su mensaje...

(Hemos transcrito la Historia de Fray Diego Durán, haciéndolo



en los términos en que se escribiría actualmente, para mayor comprensión del lector.)

Como se infiere, el día *nahui-ollin*, "cuatro movimiento" de cada período del *tonalpohualli*, era sacrificado el guerrero cautivo, que llevaría el mensaje de los aztecas al Sol.

Fray Diego Durán, como si hubiese conocido el *cuauhtinchan* de Malinalco, nos lo describe, tal es la semejanza que debió tener el *cuauhtinchan* de la ciudad prehispánica mencionada, con el de Tenochtitlán.

En el *cuauhtinchan* de Malinalco, el *cuauhxicalli*, no era semejante al del *cuauhtinchan* de Tenochtitlán, pero representa al sol, en su forma de águila y tiene el recipiente para depositar la sangre y el corazón de los sacrificados y sólo faltaría en el *cuauhxicalli*, la imagen del sol, que no falta en realidad, pues el *cuauhxicalli* de Malinalco, es el sol mismo, en su forma de águila, listo para ascender al cenit, como lo vemos en el *huéhuatl* de Malinalco, tesis interpretativa que anticipamos, y cuyo *huéhuatl*, presenta la fecha *nahui-ollin* a que se refirió Fray Diego Durán.

Así, el *cuauhtinchan* de Malinalco, con sus dependencias, el *cuauhxicalli*, "casa de las águilas", su *cuauhxicalli*, descrito y su *temalcacatl*, relacionados con la fecha *nahui-ollin* que presenta el *huéhuatl* y con los demás motivos de su talla y el dato que nos revela la pintura mural de Malinalco, que nos presenta a un guerrero llevando el *aztemecatl* de los prisioneros, nos hablan claramente y podemos inferir con absoluta certeza que en la ciudad prehispánica de Malinalco, en su *cuauhtinchan*, el día *nahui-ollin*, fecha del *Tonalpohualli*, el calendario ritual de los aztecas, los malinalcas, asistían a la impresionante ceremonia religiosa, en la cual, un guerrero cautivo, de valor extraordinario, subía danzando las gradas del *cuauhxicalli*, para llevar el mensaje de los malinalcas al Sol, y era sacrificado y su corazón y su sangre, *chalchihuatl*, líquido precioso, daban vida un día más, al Sol y éste emprendía su ascensión hacia el cenit, en la forma representada en el *huéhuatl* de Malinalco, acompañado de las *xihucóatls* o "Serpientes de Fuego" como lo expresaremos más adelante.

## LA LUCHA ENTRE GUERREROS AGUILAS Y TIGRES, CUAUHTLI-OCELOTS, SOBRE EL TEMALACATL DE MALINALCO

Fray Bernardino de Sahagún en su Historia General de las Cosas de la Nueva España, hace referencia al sacrificio gladiatorio y al *temalcacatl* y nos dice:

"En el postrero día de dicho mes se hacía una muy solemne fiesta a honra del dios llamado *Xipe Tótec* y también a honra de *Huitzilopochtli*. . . En acabando esta pelea, luego comenzaban a acuchillar a los que habían de morir acuchillados sobre la muela. Peleaban contra ellos cuatro, los dos vestidos como *tigres* y los otros dos como águilas; y antes que comenzasen a pelear levantaban la rodela y la espada hacia el Sol y luego comenzaban a pelear uno contra otro; y si era valiente el que estaba atado y se defendía bien acometíanle todos cuatro; en esta pelea iban bailando y haciendo muchos meneos los cuatro. Cuando iban a acuchillar a los ya dichos, hacían una procesión muy solemne, de esta manera: . . . Estos que cantaban y tañían llevaban todos *banderas de pluma* blanca sobre los hombros en sus astas largas y sentábanse todos ordenadamente en torno de la piedra, algo más lejos que los sacerdotes. . . hecho esto luego hacían subir al cautivo sobre la piedra redonda a manera de muela y estando sobre la piedra el cautivo, venía uno de los sacerdotes o ministros del templo, vestido con un cuero de oso, el cual era como padrino de los que allí morían y tomaba una soga, la cual salía por el ojo de la muela y atábale por la cinta con ella. Luego le daba su espada de palo, la cual en lugar de navajas, tenía plumas de ave pegadas por el corte y dábale cuatro garrotes de piño con que se defendiese y con que tirase a sus contrarios. . . . Luego los que estaban aparejados para la pelea comenzaban a pelear con el cautivo, de uno en uno. Algunos cautivos



que eran valientes, cansaban a los cuatro y no le podían rendir. Luego venía otro quinto que era izquierdo, el cual usaba de la mano izquierda por derecha: éste rendía y quitaba las armas y daba con él en tierra. Luego venía el que se llamaba *ioalloa*, y le abría los pechos y le sacaba el corazón...”

En otras crónicas hallamos extensas descripciones del sacrificio gladiatorio, como en la Historia de las Indias de la Nueva España de Fray Diego Durán, en el *Códice Ramírez*, etc., y la fama de la *xochipilli*, “Guerra Florida” y de la lucha de un guerrero prisionero con los *cuauhtli-ocelots*, sobre el *temalácatl*, ha creado nombres legendarios, como *Tlahuicole*.

El señor Alfonso Caso, nos dice que el sacrificio gladiatorio, sólo se hacía con aquellos prisioneros, que se habían distinguido por su valor, y que aquel que había sido cautivado en el combate, se consideraba *elegido por el Sol*; su derrota no podía atribuirse a causas naturales; no eran su fortaleza ni su valor los que habían fallado, sino que se había mostrado la voluntad del dios, haciéndole caer prisionero y él no podía huir ni libertarse sin contrariar la voluntad divina.

De aspecto imponente deben haber sido los *cuauhtli-ocelots*, otomíes y tlaxcaltecas, etc., pero la fama de *Tlahuicole*, llega hasta nuestros días como héroe legendario, cuyas hazañas dieron fama al llamado “sacrificio gladiatorio” sobre el *temalácatl* e iguales duelos vieron los malinalcas, sobre la “piedra redonda” de su *cuauhtinchan*, cuyos descendientes aún conservan semi-destruido su *temalacatl*.

El huéhuatl de Malinalco, tiene tallado el *aztamecatl* de los prisioneros o el *cenzonmécatl* con el cual era atado el prisionero sobre el *temalácatl* y también el corazón y la sangre del guerrero cautivo, daban vida, un día más, al Sol y éste emprendía su ascensión hacia el cenit, diariamente, en la forma representada en el huéhuatl de Malinalco, acompañado de las Serpientes de Fuego, como lo estudiaremos posteriormente.

## EL DIOS XOCHIPILLI O MACUILXOCHITL

*Xochipilli*, “el príncipe de las flores”, era dios de los bailes, de los juegos y del amor.

*Macuilxochitl*, de *macuilli*, cinco y *xóchitl* flor, es una fecha del *Tonalpohualli* y así, *Macuilxochitl*, es el nombre calendárico de *Xochipilli*, señalando el día de su nacimiento.

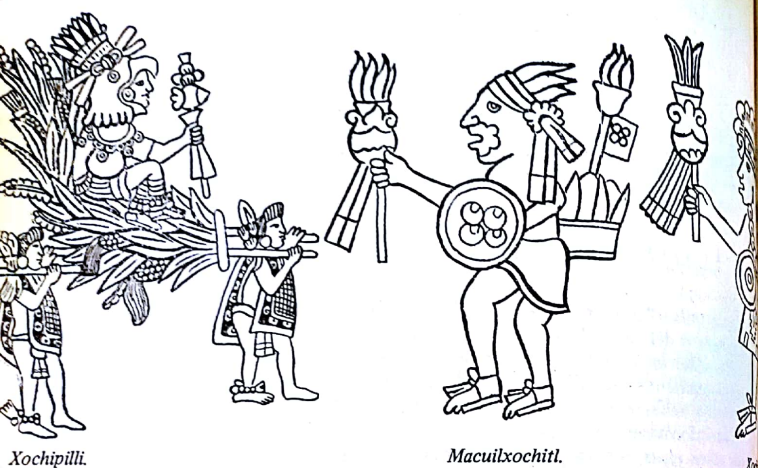
Los informantes de Sahagún, nos dicen que los atavíos de *Xochipilli*, entre otros, son gorra con penacho de plumas de pájaro rojo: bezote de piedras preciosas, collar de piedras verdes, sandalias con flores, escudo con la insignia solar en mosaico de turquesas y un bastón con remate de corazón y penacho de quetzal.

*Macuilxochitl*, “cinco flor” tiene atavíos semejantes a *Xochipilli*: gorro de plumas finas, su cresta de pájaro; en la espalda lleva abanico con bandera solar, con remate de quetzal; campanillas, sandalias con el signo solar escudo rojo, también con el signo solar y bastón con un corazón y remate de quetzal, que lleva en una mano.

*Xochipilli*, tenía además, otros atavíos, de acuerdo con sus advocaciones y entre ellos cubría su cabeza con un yelmo en forma de cabeza de ave, que era la de un faisán o sea un *quetzalcocoxtli*, como lo vemos en el dibujo siguiente:

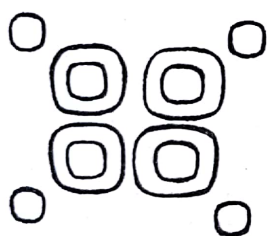
El ave *quetzalcocoxtli*, un faisán, es materia de estudio por separado, pues sólo deseamos, para los fines de nuestro estudio, señalar los atributos de *Xochipilli-Macuilxochitl* y sus atavíos.

También, para los objetivos que nos hemos señalado, presentamos a continuación dos glifos del signo *tonallo*, formado por cuatro puntos que simboliza el calor del Sol, que es la insignia solar de *Xochipilli* o el signo solar en su escudo de *Macuilxochitl*.

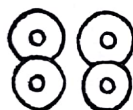


**XOCHIQÜETZAL**

*Xochiquetzal*, "flor de pluma rica", "flor hermosa" era la deidad de la belleza y el amor, diosa de las flores y patrona de las labores domésticas y se le señala como la esposa de *Macuilxochitl* y sus atavíos principales son dos grandes penachos enhiestos de pluma de quetzal e indumentaria bordada.



*Glifo Tonallo. (magliabechi)*



*Borbónico.*



*Glifo del Oro.*

## EL QUETZALCOCOXTLI

El *quetzalcocoxtili*, es un faisán. Su identidad zoológica es un *Pau-  
xis galeata*, o *Crax globicera*, nos dice el señor Angel Ma. Garibay K.,  
en el Comentario al Canto Octavo de los Veinte Himnos Sacros de  
los Nahuas.

He aquí, la descripción que hace de esta un conocedor, nos dice  
el señor Garibay K.: "Faisán negro de las tierras intertropicales de  
América del tamaño de un pavo, de plumaje vistoso y brillante, con  
manchas blancas en el vientre y en la extremidad de la cola; pico  
grande, grueso, y con un gran tubérculo encima, de forma ovoide, de  
color azulado y duro como una piedra... hay una variedad que se  
llama "pauji de copete".

"Esta bella ave, aquí personifica al dios de la juventud, al sol  
naciente, pero también el alma del guerrero que pasa de este mundo  
al reino del sol".

Al ilustre Don Angel Ma. Garibay K., debemos la traducción de  
un canto o fórmula ritual, citado por el Dr. Eduardo Seler que se  
usaba para saludar a los difuntos, augurándoles la eterna alegría,  
dándonos el texto y la versión:

*Ma xiza ca otlamezaleyac  
ca o tlavizcalli, moquetz:  
ca ye tlatoa in cuezalpaxitl  
in cuezalcuicuitl  
ca ye nemi in cuezalpapalotl.*

"Despierta: ya hay rosenclares:  
ya la aurora se paró,  
ya grita el faisán de llamas .



la golondrina de llamas,  
ya anda la mariposa de llamas.”

El Dr. Angel Ma. Garibay, en su Historia de la Literatura Náhuatl, nos dice que en una piececilla dramática, en que aparecen varios personajes cantando, entre burlas y veras. Lo particular de ellos está en que se muestran haciendo la persona de aves. Probablemente eran sus disfraces tales que los hicieron palpables a los espectadores “Vemos, (nos dice) en el poema a Faisán precioso (*quetzalli coxcoc*), ya conocido por alguno de los poemas sacros de los que Sahagún hizo recoger en Tepepulco, para representar al ave de la alborada, que en suma es el representante del sol mismo”

Después nos dice, que el *quetzalcóxcoc* anunciador de la aurora, que es un *Pauxis*, es mencionado en la siguiente forma:

El Arbol Florido  
es ceñido, es llevado en pie, erguido,  
esparce flores:  
¡En el tiempo de tus lluvias eres oído,  
en sus ramas andas tú, el Precioso Faisán.  
andas cantando!

El *quetzalcocoxtili* de México y de otros lugares, no es un *Pauxis galeata*, ni es como lo describió el conocedor a que se refiere el señor Garibay, está clasificado, creo, correctamente como *Crax Alektor* (Hoco), descrito correctamente así:

### “PRIMERA ESPECIE: CRAX ALECTOR LINNEO” (HOCO)

CARACTERES: Plumaje de un negro azul brillante, excepto el epigastrio que es blanco; rabadilla y extremidad de las timoneras blancos; la cara y la tuberosidad de la base del pico de color amarillo; ojo pardo; patas rojas. La hembra tiene la cabeza, el cuello, el pecho y el dorso negros; el epigastrio rojo; las alas y las piernas onduladas de rojo amarillo”.

“Longitud total 0 m, 95; largo del ala 0 m, 42, y el de la cola 0 m, 32”.

El faisán o Pauxi Galeata a que se refiere el señor Angel Ma. Garibay K., habita los grandes bosques del Este del Perú y es descrito así:

“SEGUNDO GENERO DE LA SUB-FAMILIA CRACINAS”

“PAUXI TEMMINCK”...

ESPECIE.—*PAUXI GALEATA* LATHAM.—(Pauxi de Casco. Hoco de Casco.—Piedra Cayena.—El Pauxi, el piedra o el Cusco de Buffón, etc.)

“CARACTERES: Plumaje de un hermoso negro azulado, con manchas en el vientre y en la punta de la cola; el tubérculo o callosidad huesosa del pico es de un azul negro...”



*Quetzalcocoxtli. Nótese la protuberancia sobre el pico.*

#### “DISTRIBUCION, GEOGRAFIA. COSTUMBRES Y REGIMEN”

“Esta especie habita los grandes bosques del Este del Perú; abunda especialmente en la provincia de Maynas, pero escasea en las montañas de la región central de aquella nación y en el Oeste del Brasil”.

El Grax Alektor es el faisán que los náhuatl llamaron *quetzalcocoxtli* y un ejemplar lo hallamos en el Zoológico del Bosque de Chapultepec de la ciudad de México e ilustramos esta página, con una fotografía del mismo.

El ave *quetzalcocoxtli*, es un faisán y no un quetzal, nombre del ave maravillosa de Guatemala y el prehispánico al anteponer el nombre de esta ave, no quiso decir que fuera un quetzal, sino que era una ave hermosa, puesto que el nombre se usa para designar lo bello.

Si entre las gallináceas traídas de Europa, por los conquistadores, entre las que contamos al gallo que conocemos hubiese existido en la época precortesiana, con seguridad hubiese sido deificado y sería una ave preciosa con la denominación de *quetzal*, pero surge la pregunta: ¿por qué sería una deidad? El gallo anuncia la aurora y tendría su equivalencia en Mesoamérica en el *quetzalcocoxtli* que sabemos por el estudio de las costumbres de este faisán, que no cantaba con el quiquiriquí que conocemos del gallo, sino que con su ju-ju-ju-ju u otros sonidos parecidos, anunciaba el alba y encontramos narraciones en el sentido de que cuando la Cruz del Sur, pasaba por el cenit aproximadamente después de las cuatro de la madrugada, el *quetzalcocoxtli* comenzaba a dejar oír su voz.

Esta es la razón, posiblemente, por la que el *quetzalcocoxtli*, represente al sol naciente, al anunciar la aurora y era por eso “el ave de la alborada”.

Hemos dicho que el *quetzalcocoxtili* es el ave que representa al "sol naciente" y que como atavío de *Xochipilli*, nos hace suponer que esta deidad era de las tierras cálidas de México; pero ¿por qué representa al sol naciente? —nos preguntaríamos y encontramos la razón, no en las crónicas y menos en las de Tenochtitlán, Texcoco u otros lugares cercanos, sino en la descripción del habitat y costumbres del *quetzalcocoxtili*.

*Xochipilli*, el príncipe flor, el que nació el día 5 Flor, es una deidad conectada con las solares y ese carácter, inferimos, se lo da su disfraz de *quetzalcocoxtili*.

## EL CUAUHTLI

*Cuauhtli*, es el nombre en náhuatl del águila, ave de rapiña que conocemos, de pico curvo y fuerte y es de tal manera conocida, que no precisa, para hacer una comparación, con el ave tallada en el huehuetl de Malinalco, describirla o presentarla gráficamente.

Sabemos que los aztecas, representaban al Sol dibujando, tallando o esculpiendo la figura del águila y esto basta para integrar los elementos que precisamos para continuar nuestro estudio.



## LAS XIUHCÓATLS

Las *Xiuhcóatls*, "Serpientes de Fuego" acompañan en su marcha diaria al Sol y están representadas en la llamada "Piedra del Sol" que se exhibe en el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México y son de sobra conocidas más representaciones y sólo tiene como finalidad, hablar de ellas, para compararlas con las *Serpientes de Fuego* que identificamos talladas en el huéhuatl de Malinalco.

## ETIMOLOGIA DEL NOMBRE HUEHUETL

*Huéhuatl*, nombre del idioma náhuatl, significa tambor.

El huéhuatl de Malinalco también es conocido con el nombre de *Panhuéhuatl*, para indicarnos que se toca por su parte superior y se le ha llamado también *tlapanhuéhuatl*, para señalarnos que es un instrumento que se toca por arriba.

Por cuanto al huéhuatl como instrumento musical, remitimos al lector al estudio de los señores Daniel Castañeda y Vicente T. Mendoza, que es exhaustivo.

## ESTUDIOS COMPARATIVOS

Estamos ciertos que con los datos y estudios anteriores, hemos reunido los elementos necesarios para leer los motivos tallados en el huéhuetl de Malinalco y con esos mismos elementos de prueba, más los que se irán aportando podemos interpretar correctamente esa lectura.

Creemos que por primera vez se presenta en una composición fotográfica al huéhuetl desenvuelto, lo que constituye una hermosa página que de haber formado parte de un código pictográfico, sería una de las más completas expresiones esotéricas del ritual de los aztecas. El artista indígena con caracteres vigorosos logró tallar el conjunto maravilloso de una escena realista y llena de motivos mitológicos.

El huéhuetl de Malinalco, es un instrumento cilíndrico, monoarborico, sin que se pueda precisar a qué especie vegetal pertenece su madera. Con seguridad, como instrumento musical de guerra, estuvo cubierto en su parte superior con una piel de tigre y su tarántara lo oyeron los malinalcas en sus ritos y causó pavor a los prisioneros que iban a ser sacrificados.

El capitán español Andrés de Tapia y sus soldados, debieron oír su toque que antes ya les había sido pavoroso.

Mide 97 centímetros de alto, por 42 de diámetro; y está abombado en algunas partes de su centro, y tiene un metro cincuenta y tres centímetros de circunferencia, aproximadamente, y su pared total tiene un espesor que varía de 4 centímetros, también aproximadamente.

Sus relieves están divididos en cuatro secciones, una superior y tres inferiores, colocadas cada una de éstas, en la parte inferior, en la que se apoya el huéhuetl.

El tambor presenta en su faja superior, arriba de un cinturón que se describirá, el signo *ollin* y cuatro numerales.



*Ollin*, o *ulin*, significa: hule o goma elástica y metafóricamente movimiento, por la suma elasticidad de esta substancia.

*Ollin*, movimiento, nos dice el señor Miguel León Portilla, en su libro *La Filosofía Náhuatl*, es un "concepto de suma importancia en el pensamiento náhuatl, ya que de él se derivan los de corazón y *óllotl* que literalmente significa su movilidad (o lo que da vida y movimiento a alguien); *yoliztli*: vida (el resultado del movimiento anterior). En el plano cosmológico su interés está en ser el principio que da su nombre al quinto sol, "aquel en el que hoy vivimos".

En la escritura que conocemos de la cultura azteca, en la de otros pueblos que fueron sus contemporáneos y en la de otras culturas que les precedieron, el signo *ollin* fué dibujado de diferentes maneras, como lo vemos en las ilustraciones de esta página.

Fuó usado en los códices y en la escultura en piedra y madera, para representar en los toponímicos los lugares de Mesoamérica donde temblaba. De este modo, el signo *ollin* y la palabra misma, se convirtieron en epónimos, y asociado el signo al punto geográfico respectivo, dieron nombre al lugar.

El cuarto signo del *Tonalpohualli*, "cuenta de los días", de *pohualli*, cuenta y *tonalli*, día o calendario adivinatorio o ritual de los aztecas, lo mismo que de otras culturas contemporáneas y de las que les precedieron, fué llamado *ollin* y fué representado en la forma que hemos visto. Este signo combinado en el *Tonalpohualli* con los números del 1 al 13, forman fechas, por ejemplo en orden sucesivo, los días *ce-ollin*, uno movimiento; *ome-ollin*, dos movimiento; *yei-ollin*, tres movimiento; *nahui-ollin*, cuatro movimiento, etc., y se escribían cada una de estas fechas o días, con el signo que hemos visto y los numerales del 1 al 13, escritos o esculpidos cada uno de esos numerales



por una especie de ceros o círculos, según el número que se deseaba escribir, por ejemplo: la fecha *nahui-ollin*, o sea el día 4 movimiento, terremoto o temblor, con el signo *ollin* y cuatro numerales en forma de ceros o círculos, abajo del signo o a los lados del mismo.

De esta manera, vemos en nuestro huéhuatl, el signo *ollin* y cuatro numerales, que podemos leer como una fecha que corresponde en el *Tonalpohualli* al día *nahui-ollin* o cuatro movimiento, terremoto o temblor, día fatal para los náhuatl, en que habrá temblores y terremotos que destruirán al quinto sol en que vivimos.

El signo *ollin*, en este caso ostenta en el centro la figura de un ojo, representación del sol y un rayo del astro, con el *chachihuitl*, que simboliza "lo precioso" puesto que el mismo sol era considerado por los aztecas como *el Resplandeciente, el Niño Precioso, el Jade*. De esta manera el signo descrito no sólo nos indica con los 4 numerales la fecha *nahui-ollin*, sino que simboliza el "Quinto Sol" el *Ollin-Tonatiuh*, el sol de una era de los náhuatl, sol de terremoto, como nos dice el Doctor Eduardo Selser, y destinado a desaparecer, como lo hemos dicho, en un día *nahui-ollin* a causa de temblores y terremotos, concluyendo que por lo que respecta a esta parte del huéhuatl, es correcta la descripción e interpretación del Dr. Selser, que transcribimos a continuación, juntamente con el estudio del Dr. Alfonso Caso.

"Aun en el defectuoso dibujo hubiera podido echar de ver Preuss, así como leerlo en el texto descriptivo correspondiente, que en este timbal (el Huéhuatl de Malinalco) no sólo el signo *ollin*, "movimiento" está representado, sino también la fecha "*nahui olin*", "cuatro movimiento", conocido como signo del Sol".

"Como anterior hay que considerar la del grabado 67 a, precisamente aquella en que se halla apuntada la fecha *nahui olin*, "cuatro movimiento", símbolo del quinto sol, del actual SOL HISTÓRICO del *olintonatiuh*, sol de terremoto, destinado a desaparecer un día a causa de temblores. Como se sabe, el signo *ollin* representa un ojo entre una mitad oscura (azul) y en una clara (roja). En las fuentes mexicanas en sentido estricto se completa el ojo, como abreviatura de la imagen solar, por un rayo y la abreviatura del signo *chachihuitl*, terminada en un ojo. En nuestro grabado 67 no se distinguen una mitad oscura y una clara. Los dos campos a los lados del ojo, imagen solar abreviada, muestran en los cuatro rayos un dibujo absolutamente análogo, que se puede reconocer como porción de un anillo o disco solar.

Así, pues, este signo *ollin*, es, en cierto modo, compañero del *ollin* grande de la conocida piedra llamada CALENDARIO AZTECA. En este último, los cuatro rayos del signo *ollin* traen las imágenes de los cuatro soles prehistóricos. En el *ollin* de nuestro grabado 67 a, los cuatro rayos aparecen dibujados sencillamente como fracciones de sol".

El Doctor Alfonso Caso, en su obra "El Teocalli de la Guerra Sagrada" nos dice:

"En mi concepto, no se ha explicado suficientemente la relación que hay entre el día *Nahui Ollin* y el sol actual. Creo sin embargo, que la explicación es muy sencilla".

"Sabemos por la "Historia de los mexicanos por sus pinturas" que el sol actual fué creado en el año 13 *acatl*. . . Por su parte, Muñoz Camargo, dice: "Tienen por cierto, que cuando el sol fué creado no anduvo hasta el cuarto día. . . Al cuarto día lo hicieron mover y andar y hacer su curso como lo hace Naullin que quiere decir Naullin, cuarto movimiento, porque al cuarto día comenzó a andar y moverse; y este principio dicen que tuvo el sol, y así le tuvieron por dios y Señor del día, y la luna por diosa de la noche: y a estos dos planetas dicen que obedecían las estrellas". Si el sol empezó a andar en el día *Nahui-Ollin* y tardó cuatro días en moverse, retrocediendo estos cuatro días en el *Tonalámatl*, llegamos a la fecha 13 *ácatl* como día del nacimiento del sol. . . La fecha *Nahui-Ollin*, es, en consecuencia, la expresión de la leyenda de que a los cuatro días de creado principió a moverse el Sol. Es el nombre del astro, porque es el día que principia a cumplir su función, y así como el 13 *ácatl* es también su nombre por ser el del día en que fué creado".

Todo lo anterior nos permite interpretar que el signo *Nahui-Ollin* del huéhuatl, como la fecha en que los *Cuauhtli-Ocelots* de Malinalco, "los sacrificadores" celebraban en el *Cuauhtinchan* descrito la fiesta del Sol, tal y como la describe Fray Diego Durán, y sacrificaban al elegido del Sol que debería llevar a su dios todopoderoso, el mensaje de los aztecas.

A la derecha de la fecha *Nahui-Ollin*, y representación del Quinto Sol actual, el artifice esculpió en forma extraordinaria a un *ocelot* o jaguar danzante y a la izquierda, una águila (*cuauhtli*) en igual posición, "animales vigorosos que son imágenes y símbolos de los guerreros considerados francamente como águilas y jaguares (*Cuauhtli-Ocelots*)" como certeramente nos dice el Dr. Selser en su obra. Las representaciones de los *cuauhtli ocelots*, presentan atavíos de guerreros





*Imagen de un guerrero Ocelotl. Nótese la lágrima en el ojo.  
Huehuetl de Malinalco.*

como el *aztaxilli* sobre la cabeza de plumas de quetzal, para significar la alta jerarquía de tales guerreros y el *pániul* o *pámiul* (bandera) que simboliza el sacrificio. Las imágenes de los *cuauhtli-ocelots* danzando, presentan cada uno en los ojos el signo *atl*, del agua.

*Atl*, significa "agua" y en la escritura jeroglífica, en tiempos remotos se representaba dibujando o esculpiendo una corriente de agua, con salientes que terminaban en caracoles y perlas, saliendo de un recipiente u olla (*comiul*).

El signo del agua sirve para indicar las lágrimas, expresión notable hecha en sus códices, por los aztecas y otros pueblos.

¿Por qué lloran los *cuauhtli-ocelots*, aquí representados?

Nunca hemos leído la explicación de las lágrimas en las representaciones de guerreros águilas y tigres.

La explicación nos la da Fray Bernardino de Sahagún, en su *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Por nuestra parte, nosotros hacemos una interpretación libre.

Fray Bernardino de Sahagún, nos dice:

El sexagésimo edificio se llamaba *temalácatl*. Era una piedra como muela de molino, grande y estaba agujereada en el medio como muela de molino; sobre esta piedra ponían los esclavos, y acuchillábanse con ellos; estaban atados por el medio del cuerpo y de tal manera que podrían llegar hasta la circunferencia de la piedra, y dábanles armas con que peleasen. Era éste un espectáculo muy frecuente y donde concurría gente de todas las comarcas a verle. Un Sátrapa vestido con un pellejo de oso, o *cuettlachili*, era allí el padrino de los cautivos que allí mataban, que los llevaba a la piedra y los ataba allí y les daba las armas y *los lloraba entre tanto que peleaban*; y...

Sabemos que el padrino a que se refiere Fray Bernardino de Sahagún, era un guerrero, con seguridad, precisamente el captor del que iba a ser sacrificado.

¿Qué significa el llanto del guerrero vencedor? La respuesta, creemos hallarla en hechos bien sabidos por todos: un guerrero cautivo de alta jerarquía, no era un prisionero cualquiera, pertenecía al Sol; su misión o su fin le era sabida, sería sacrificado, y su espíritu escoltaría diariamente al Sol; y en su sacrificio daba al Sol, su corazón y su sangre; su corazón, el órgano dinámico por excelencia, que produce y conserva el movimiento y la vida; y la sangre, el *chachihuatl*, o agua preciosa de los sacrificios, era también alimento capaz de conservar

la vida del Sol. Tal fué la viviente conclusión, nos dice Miguel León Portilla, descubierta por los aztecas, que pronto pasó a ser una verdadera inspiración mística, unificadora de sus actividades personales y sociales alrededor de la idea de la colaboración con el Sol. Como "personajes notizados místicamente por el que Soustelle llama "misterio de la sangre" dirigían sin reposo su esfuerzo vital a proporcionar a los dioses el *chachihuatl*.

El guerrero vencedor, el *Cuauhtli* o el *Ocelotl*, se siente protector del cautivo, a quien considera tiernamente como su hijo y por eso llora en la noche que antecede al *nahui-ollin* y en esta fiesta dedicada al Sol también expresa su dolor en la expresión máxima que podía tener el estoico guerrero azteca, o sea sólo llorar por el sacrificio de un hijo simbólico.

Las imágenes de los *cuauhtli-ocelots*, tienen frente al pico y fauces de cada uno de ellos, el signo de la guerra, el *Atl-Tlachinolli*.

*Atl-Tlachinolli*, significa guerra, pero guerra sagrada, que tenía por objeto proporcionar corazones y sangre al Sol. Guerra es la *Xochiyaóyotl*, "guerra florida" que a diferencia de sus otras guerras, nos explica el Dr. Alfonso Caso, no tenía por objeto apoderarse de nuevos territorios, ni imponer tributo a los pueblos conquistados, sino procurarse prisioneros para sacrificarlos al Sol. El azteca es un hombre que pertenece al pueblo elegido por el Sol, es su servidor y debe ser, en consecuencia, antes que nada, un guerrero y prepararse desde su nacimiento para la que será su actividad más constante, la Guerra Sagrada, especie de torneo al que concurrían especialmente los enemigos "de la casa", los tlaxcaltecas, los hombres del bezote curvo en forma de garra, adornados como los aztecas con sus mejores galas y haciendo ostentación de los grandes penachos de plumas ricas y de las armaduras, divisas y escudos, suntuosamente adornados con mosaicos de plumas y piedras preciosas, y láminas y cascabeles de oro.

El mismo signo lo vemos esculpido abajo del *océlotl* y del águila y creemos que el signo que se ve entre la extremidad delantera y trasera izquierdas del *océlotl*, no es, como dice el Dr. Seler, una banderita de *tlachinolli*, en espiral a modo de nube de humo, sino el signo *cuicatl*, que significa cantar, para indicarnos que las imágenes de los *cuauhtli-ocelots* entonan un canto guerrero y no están lanzando el grito de guerra: *Atl-Tlachinolli* y ejecutan también un baile guerrero como lo indican los signos *Atl-Tlachinolli*.

En seguida de la representación simbólica del guerrero águila, vemos a una extraordinaria representación que estudiaremos, usando métodos comparativos.

Vemos la representación de un personaje, cuya cara emerge del pico de una ave, con la piel y el plumaje de una águila, con las alas entrelazadas y extendidas, colocadas sobre la espalda de la figura humana, cuyas piernas y pies se ven colocados en la parte posterior de las plumas de la cola del ave.

La cara que emerge del pico del ave, tiene la expresión humana de alcanzar la altura; en la nariz ostenta la *Yacaxihuitl*, de *yácatl*, nariz y *xihuitl*, en su acepción de turquesa o sea la nariguera característica de los *tecuitlis* o señores, cuya extremidad visible da idea del magnífico tallado en jade, en turquesa o cristal de roca de las *yacaxihuitls*. Pende del lóbulo auricular, otra joya de turquesa o jade posiblemente, que nos habla de la riqueza y finura de las prendas con las que se adornaban los señores y los dioses.

La cabeza del ave, cuya identidad tratamos de establecer, presenta un pico con fosa nasal y un ojo magníficamente tallado y estilizado, con plumas labradas en forma sorprendente.

En la barba del personaje que emerge del pico del ave, está tallado el signo *cuicatl*, con un *Chalchihuitl* o jade, para indicar que el personaje canta, no un himno guerrero, sino un canto precioso, bello, simbólico.

La deidad, pues lo es con toda seguridad, lleva en la mano izquierda un abanico de plumas, magníficamente tallado, con ricos adornos que cuelgan y en la mano derecha, lleva una sonaja con adornos colgantes, que en su extremo superior parece llevar una flor, raramente estilizada, por los puntos que coronan sus pétalos.

En su pierna están anudadas las sandalias decoradas con 2 barras cruzadas, o una barra; y arriba y abajo de ella, 2 puntos, de las que hablaremos.

Las piernas de la deidad presentan una indumentaria que las cubre y de la que penden jades o posiblemente turquesas de forma circular.

Abajo de cada uno de los extremos de las alas del ave, se hallan 2 representaciones que merecen un estudio especial.

Para el estudio de esta extraordinaria representación de una deidad, que en su tallado supera a cualquiera representación pictórica





*Huēhuetl de Malinalco. Detalle. Nótese el pico aquilino, sin la protuberancia del Qutzalcocoxtli.*

de un Códice, transcribiremos a continuación, para que el estudioso se forme su propio concepto, las descripciones e interpretaciones, por su orden, del doctor Eduardo Seler, señores Vicente T. Mendoza y Daniel Castañeda, José García Payón, Eduardo Noguera y Laurette Séjourné, para no citar más.

El doctor Eduardo Seler, escribió:

“En la cara posterior del timbal, frente al signo *nauí olin*, está representado el Dios de la Música y del Baile *Xochipilli*, o *Macuilxóchitl*, con su disfraz de ave *coxcotli* y con una flor en una mano y un abanico de pluma en la otra. Abajo del rostro y a izquierda y derecha debajo del pie, se ve el signo de la música (*cuícatl*), representado por una nube vaporosa, de la cual surge como determinativo el hieróglifo *chalchíuitl*, “piedra preciosa verde, preciosidad”. En la cara del dios hay una pintura de dos colores, indicada por una línea que corre diagonalmente al rostro desde la orilla de la orejera hasta el nacimiento de la nariz. En el tabique nasal se ve encajado un palo, que es elemento del hieróglifo *chalchíuitl*. En el lóbulo auricular, una clavija redonda, de cuya cavidad pende una banda que termina con un cascabel y muestra también los elementos del hieróglifo *chalchíuitl*. En el talón de la sandalia está el emblema *tonallo*, cuatro bolas, insignia de los dioses de la Música y del Baile. *Macuilxóchitl* e *Ixtlilton*. El pájaro *coxcotli*, que formaba el disfraz la máscara de este dios, se caracteriza claramente como tal por el copete sobre la coronilla (*quachichiquilli*), no obstante lo pequeño de éste; mas parece que del ave no hay dibujadas más que la cabeza y las alas. A éstas se enlaza una cinta que acaba abajo en una orla de plumas de quetzal a entrambos lados. Esta figura se deberá comparar con la larga trenza que ve uno pender sobre las espaldas de los bustos de piedra del dios *Macuilxóchitl*. Probablemente, expresa además, de modo simbólico, el cuerpo y cola del pájaro *coxcotli*, que forma el disfraz de este dios”.

Los señores Daniel Castañeda y Vicente T. Mendoza, nos dicen:

“Partiendo del dibujo que muestra el desarrollo del cilindro se observa que la talla de este huehuetl es rigurosamente simétrica, en el sentido vertical, tanto por lo que se refiere al cuerpo del instrumento como por lo que toca a sus tres pies. Esta simetría nos hace establecer un frente principal y una parte posterior. El frente principal que corresponde a la caja del instrumento representa para nosotros, la fiesta inicial del mes *Pan Quetzaliztli* (Fiesta de las banderas, que



se efectuaba el 9 de noviembre, según Sahagún) dedicada especialmente a Huitzilopochtli.”

“Y así lo creemos, porque tanto en las dos figuras, que se observan en la escena de este frente, como en las tres figuras de los pies que son las mismas y en el trenzado del cordón que limita al cuerpo del instrumento, sistemáticamente aparece la bandera característica de la citada fiesta; como se ve con claridad en la representación jeroglífica que corresponde a la dedicación del gran Teocalli de México en tiempos del rey Tizoc, según los Códices Telleriano-Remense y Vaticano.”

La escena principal consta de tres partes. En el centro aparece el conocido signo astronómico del *nahui-ollin* (cuatro-movimiento) con su meridiana apuntando hacia el cenit, siendo de observar que esta representación es muy parecida al mismo signo que aparece en el centro del monolito llamado del “Calendario” excepción hecha de la cara del Sol. Al pie del *nahui-ollin* aparece el numeral cuatro. A la derecha del signo está un caballero águila en actitud de danza, lujosamente ataviado con quetzalpilloni y llevando sobre el hombro (ala) la bandera de la fiesta; de su pico sale el signo guerrero: *Atl-Tlachinolli*, como si el artista hubiera querido simbolizar no sólo la danza, sino también el canto guerrero; bajo su pie izquierdo aparece el mismo signo. Es curioso advertir que en las alas y cola se alternan las grandes remeras, y las grandes plumas con pedernales en los que se ven las bocas dentadas. A la izquierda del *nahui-ollin* se ve un caballero tigre tocado también con un *quetzalpilloni* y que porta la bandera de la fiesta. De su boca parte el mismo signo guerrero apareciendo también bajo su pie izquierdo. Su actitud de danza y canto es la misma que la del caballero águila, circunstancia que conforme la simetría general de todo el tallado”.

“La escena nos recuerda, excepción hecha del signo central, la de la lápida que el señor Paso y Troncoso, llama “de la clase guerrera” y que describe así en el “Catálogo de la Sección de México, en la exposición de Madrid “Tomo II Página 407:” Losa en la cual están esculpidos en bajo-relieve a la izquierda de un águila y un tigre a la derecha, erguido este último sobre sus patas traseras en actitud de ataque; también el águila contrae sus garras como si pretendiese atacar y ambos animales quedan coronados con vistosos penachos de plumas, saliendo del pico de la una y del hocico del otro, las virgulas que indican la facultad de hablar. Ambos representan, con arreglo a

la Historia de Sahagún (Ed. Mexicana, II, 101-248) a los hombres diestros en la guerra llamados cuauhtli-ocelotl, águilas-tigres y a quienes corresponden aquí con más propiedad los nombres de Cuauhpe-tlatl y ocelopetlatl, águilas y tigres esterados, en sentido recto y resplandecientes en sentido translativo”. Estas mismas figuras de *cuauhtli-ocelotl*, representando clase guerrera y portando las banderas de la fiesta aparecen en los códices: Telleriano-Remense y Vaticano.”

“La figura de la parte posterior representa a *Xochiquetzal*, dios de la danza, del placer, de las flores y de la nobleza cortesana. Ataviado lujosamente y espléndidamente con el disfraz de *Quetzalcocoxtili* —el pájaro que canta al amanecer—, aparece en su actitud favorita de danza frenética e incansable.”

“Su rostro humano emerge del pico del ave en su típica representación, tal y como se ve en los códices y en las diversas esculturas de barro y piedra, según se observa, por ejemplo, en las fotografías Núms. 57 y 58 de este estudio que corresponden a una cabeza de barro cocido y policromado procedente de Tepeaca, Puebla, propiedad del Sr. José Rivero Carvallo de Ciudad de Puebla y en el *Xochiquetzal* de Teotitlán del Camino, Oaxaca, perteneciente a la Colección Seler, existente en el Museo Etnográfico de Berlín. Alza sus brazos, también humanos, sobre las alas de su atavío, llevando en la mano izquierda un abanico y en la derecha una sonaja, ambos decorados con vistosas borlas; por la actitud de sus piernas y pies que se distinguen debajo de las alas, danza en cucullas, de espalda al espectador, y es tan frenético y tan desesperado su baile que se le mira suspenso en el aire, arrastrando por el suelo los vistosos quetzales de la cola de su disfraz. La cresta, la orejera y el signo del canto, así como las flores estilizadas que rodean al personaje por su parte inferior, corroboran la personalidad de *Xochiquetzal*...”

El señor arqueólogo José García Payón, nos dice:

“En el frente y sección superior se encuentra representada una hermosísima águila con las alas extendidas, que se ha querido tomar como una representación de caballero águila, es decir, un *cuacuauhtin* con su vestidura de águila, porque dentro del pico del animal asoma la cara de un personaje y cuyas piernas abiertas en actitud de baile están en ambos lados de la cola del águila, se trata de una representación simbólica del sol, *cuauhileuanitl*, es decir, “el águila que asciende” hacia el cenit acompañada de sus tecpoyotl (heraldos), los caballeros águilas y tigres...”



El arqueólogo Eduardo Noguera, por su parte, nos dice:

“Otro de los más famosos tambores es el que posee el Museo de Toluca. Este instrumento ya ha sido descrito por Chavero y otros autores, y es, ciertamente, el que ofrece una rica decoración aún más elaborada que la del *huehuatl* de Tenango. Los señores Castañeda y Mendoza son de opinión que representa la festividad Pan Quetzaliztli (fiesta de las banderas), dedicada a Huitzilopochtli. La escena principal, o sea, la superior, tiene como punto central el signo nahuiollin acompañada del numeral cuatro. A la izquierda aparece la figura que los citados autores consideran como caballero tigre. Ya provisto de bandera y de su boca sale el símbolo guerrero *atl-tlachinolli* que se repite debajo de sus pies. En el lado opuesto y formando simetría completa, se ve una águila, también identificada por los mismos autores como un caballero águila. Se trata de la representación muy natural de esa ave con la bandera y los mismos signos guerreros que salen de la boca y debajo de las garras. A continuación, o sea en el otro lado del instrumento, hay otra representación de una águila que se ha interpretado como representativa de Xochiquetzal, pero más bien sería *Macuilxochitl*. Se trata de una figura humana con el disfraz de un águila y cuya cabeza sale del pico del ave. Está en actitud de bailar y en las manos lleva una sonaja y un abanico...”

Laurette Séjourné, brevemente dice refiriéndose al *huehuatl* de Malinalco, lo siguiente:

“Pero a pesar de su intromisión en los asuntos del imperio, esta orden guardó una indudable significación religiosa. Sería difícil, por ejemplo, considerar las águilas y los tigres esculpidos sobre cierto tambor azteca (los del *Huehuatl* de Malinalco) de otro modo que como símbolo de la lucha que permite al cuerpo que alma florezca. En cuanto al *Caballero Águila* que domina la escena (el personaje que emerge del pico de una ave, cubierto con la piel y plumaje de la misma) tenso por un poderoso dinamismo interior, aparece más bien como una apoteosis del alma universal que como una bárbara divinidad ahita de sangre...”

Estimamos que con excepción del señor José García Payón, ninguno de los autores mencionados acierta en la interpretación de todos los motivos tallados en el *Huehuatl* y las aseveraciones unas en el sentido de que la deidad que emerge del pico de una ave y cubierta con la piel y plumaje de la misma, es *Xochipilli* o *Macuilxochitl*, y otras en el sentido de que es *Xochiquetzal* y la de Laurette Séjourné

de ser ese personaje un *Caballero Águila*, son inexactas y los elementos de prueba que aportan esos autores, no son ciertamente evidencias.

Por otra parte, el estudio del señor José García Payón, se concreta a emitir su opinión, sin tomar en consideración los estudios anteriores de otros autores a quienes no contradice.

El dios representado en el *huehuatl* de Malinalco no es *Xochipilli*, como opinaron el doctor Eduardo Seler y el arqueólogo Eduardo Noguera, porque el ave tallada en el instrumento musical y de guerra, es indudablemente un águila: la *cuauhtli* de los náhuatl y así nos lo revelan su pico aquilino, las plumas y forma de sus alas y aunque su cola parece estar representada, por plumas de quetzal, sería para indicarnos que se trata de una ave hermosa o preciosa, porque la denominación de quetzal o con la representación de estas plumas, en la escultura y en los códices, el náhuatl hablaba de todo lo bello, pero las plumas de la cola del ave, también pueden ser de águila, estilizadas así por el artista que las talló.

No es el ave un *quetzalcocoxtili*, aunque este faisán haya sido llamado por los náhuatl: *quetzal*, porque como lo hemos estudiado, esa ave no es un quetzal, sino un faisán que por ser extraordinariamente hermoso, por su copete de plumas rizadas, pico adornado con una protuberancia de color amarillo, plumas negras y de otros colores, fue llamado hermoso en náhuatl, anteponiéndole el adjetivo quetzal y no es como decimos un *quetzalcocoxtili*, el ave tallada en el *huehuatl*, de cuyo pico emerge una cabeza humana, porque al artista que talló esa ave, de habilidad sorprendente, no pudo escapar el detalle característico del *quetzalcocoxtili* o sea el tubérculo amarillo que presenta este faisán en el nacimiento del pico, protuberancia sumamente notable y la forma del pico aquilino del cual emerge la cabeza humana, no es semejante al pico del *quetzalcocoxtili*, cuya fotografía vemos.

Sabemos, como lo hemos estudiado, al hablar de *Xochipilli*, que esta deidad tenía como disfraz al *quetzalcocoxtili* y si la figura humana y alada del *huehuatl*, no lleva la cabeza y la piel de esta ave, con su pico característico o sea con una protuberancia sobre él, no podemos identificarla con certeza como *Xochipilli* o como *Macuilxochitl*, este nombre calendárico de aquél, de acuerdo con el *Tonalámatl*, como nos lo dicen el Dr. Eduardo Seler y el arqueólogo Noguera.

Así, tampoco es la diosa *Xochiquetzal*, la figura humana y alada del *huehuatl*, porque además de que esta deidad, es femenina, el ros-



tro tallado en el huéhuatl que emerge del pico de un águila, es masculino, tampoco esa diosa, que no es dios, como categóricamente nos lo dicen los señores Mendoza y Castañeda, tenía entre sus atavíos el disfraz del ave *quetzalcocoxtli* o de otra y nunca la hemos visto presentada, por ser una deidad femenina, con la *yacaxihuitl* de los *tecuitlis* o los dioses, resultando infundada la opinión de los señores Vicente T. Mendoza y Daniel Castañeda, que no resta mérito a su estudio del huéhuatl, como instrumento musical.

La deidad alada del huéhuatl, tampoco lleva en la mano el bastón con remate de corazón y penacho de quetzal y sandalias con flores, que son entre otros los atavíos de *Xochipilli* y no lleva también el escudo de este dios, con la insignia solar o sea el *tonallo*; que vemos dibujado a continuación, y así, no es *Xochipilli*, la deidad tallada en el huéhuatl.

La misma deidad alada, no lleva como *Macuilxochitl*, el bastón con un corazón y remate de quetzal, en la mano, ni lleva abanico sobre ella, con bandera solar, con remate de quetzal, que también son entre otros los atavíos que distinguen a *Macuilxochitl* y así, no es tampoco, la deidad tallada en el huéhuatl, el dios *Macuilxóchitl*.

El doctor Eduardo Selser, no solamente confundió al dios del huéhuatl de nuestro estudio, por su disfraz, con *Xochipilli* o *Macuilxóchitl*, sino que en apoyo de su tesis interpretativa, nos dice en su estudio que la deidad tallada en el tambor, en el talón de la sandalia, está el emblema *tonallo*, cuatro bolas, insignia de los dioses de la Música y del Baile, *Macuilxóchitl* e *Ixtlilton*.

Al signo *tonallo* caracteriza en efecto a las deidades solares, entre ellas a *Xochipilli* o *Macuilxóchitl*, pero en realidad, como lo vemos en la deidad tallada en el huéhuatl, no está labrado el signo *tonallo* que creyó ver el doctor Selser, que se compone de cuatro círculos unidos, sino es fácil observar que lo que el doctor Selser identificó como el signo mencionado, no son cuatro círculos o anillos unidos, sino 2 barras cruzadas, de las cuales vemos en las fotografías que se anexan a este estudio, la de arriba y los extremos de la de abajo o en todo caso se puede decir que sólo vemos una barra horizontal en cada sandalia, con 2 puntos, uno arriba y otro abajo de ella, pero de representar 2 barras cruzadas, bien pudiera interpretarse, como el signo simplificado del oro, al que faltaría el anillo dentro del cual eran dibujadas al parecer dos barras cruzadas.



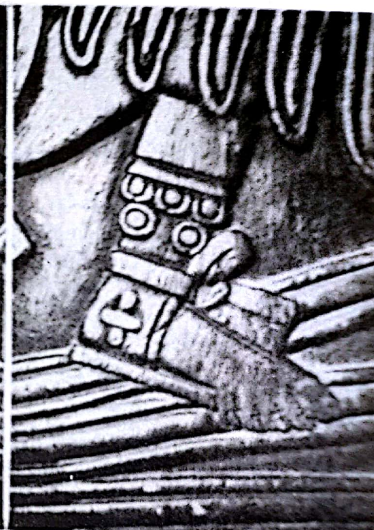
Abanico que porta la figura alada del huéhuatl, en la mano izquierda.



Sonaja que porta la figura alada del huéhuatl, en la mano derecha.



Sandalia del pie izquierdo de la figura alada del huéhuatl. Nótese que las barras cruzadas, no son el glifo "tonallo".



Sandalia del pie derecho de la figura alada del huéhuatl. Nótese que las barras cruzadas, no son el glifo "tonallo".

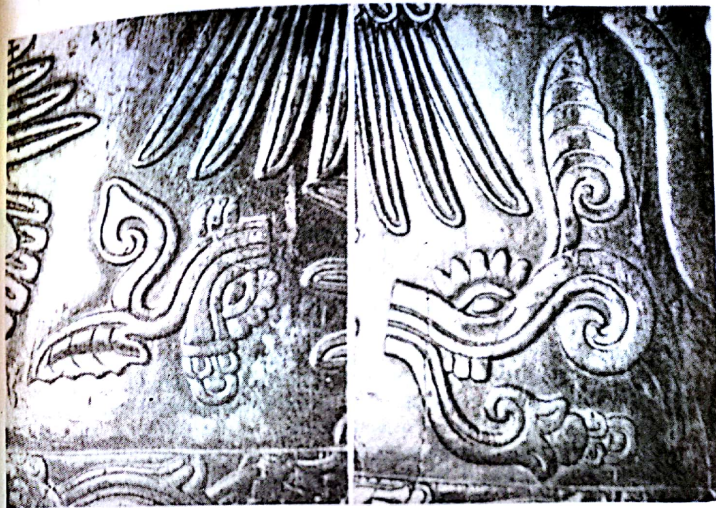


El doctor Eduardo Seler, nos dice que el ave *cocoxtli*, que forma el disfraz o la máscara de *Macuilxóchtli*, se caracteriza claramente como tal por el copete sobre la coronilla (*cuachichiquilli*), no obstante lo pequeño de éste; mas parece que del ave no hay dibujada más que la cabeza y las alas; es decir que el mismo doctor Seler, reconoció tácitamente que la cabeza del águila tallada en el huéhuatl, no es de *Quetzalcocoxtli* y aunque se refiere al copete de esta ave y el águila tallada, sí tiene copete, éste corresponde a una águila, como es fácil comprobarlo cuando esta ave por cualquier alteración en sus movimientos levanta las plumas de su copete en la forma tallada así en el ave del huéhuatl y no están rizadas para que pudiera suponerse fuesen de un *quetzalcocoxtli*; pero además, como antes se ha dicho, pudo ser que el artista no hubiese dibujado claramente las plumas rizadas de un copete de *quetzalcocoxtli* en el huéhuatl, pero no hubiera omitido nunca la protuberancia peculiar de ésta ave, en el nacimiento de su pico y por otra parte, el pico del ave tallada en el huéhuatl, es aguilino y no se parece al pico de un *quetzalcocoxtli*, con su tubérculo.

Hemos apuntado que la figura alada del huéhuatl tiene talladas en los extremos de las alas y abajo de ellas, dos signos sumamente notables que el doctor Seler nos dice en su estudio, son el signo *cuicatl*, representado por una nube vaporosa del cual surge determinante el hieroglifo *chalchiuhtl* "piedra preciosa verde, preciosidad, pero tal afirmación es totalmente inexacta, como lo es también la de los señores Daniel Castañeda y Vicente T. Mendoza, al respecto, quienes dicen que son flores estilizadas.

Si observamos con detenimiento esos signos, es fácil identificar, y creemos que por primera vez, al signo de la derecha de la deidad, que vemos abajo del extremo de la ala de la piel y plumaje del ave, como una *xiuhcóatl* o "Serpiente de Fuego" claramente representada: se le ven las fauces, con los colmillos de la serpiente y el ojo de la misma, con la especie de cuerno sobre la nariz, estilizada, característico de las serpientes de fuego que vemos esculpida en la piedra y dibujadas en los códices.

En extremo opuesto, también abajo de la otra ala del ave, podemos identificar al otro signo como otra *xiuhcóatl*, que no es semejante a la ya descrita, pero sí tiene todos sus elementos: fauces y colmillos de serpiente y ojo como la otra, con el cuerno semejante a la descrita, pero no sobre la nariz, sino en otra parte, teniendo este



*Xiuhcóatl* o "serpiente de fuego". Huéhuatl de Malinalco (lado izquierdo).

*Xiuhcóatl* o "serpiente de fuego". Huéhuatl de Malinalco (lado derecho).

detalle explicación: el artista que talló la pieza, no pudo grabar en el mismo lugar correspondiente, el cuerno, porque el espacio que debía disponer para ese fin, ya estaba ocupado por las plumas de la cola y el ala del ave, labradas antes; pero de todas maneras es la representación de una serpiente de fuego.

¿Quién es en realidad, el dios que describimos?

Consecuentes con nuestras opiniones anteriores, podemos afirmar que la deidad representada en el huéhuatl de Malinalco, es *Tonatiuh*, el Sol, en su forma de águila como era concebido por los aztecas: es *Cuauhlehuánil*, "el águila que asciende", es *Huitzilopochtli* mismo reencarnación del Sol, que al llegar al cenit y descender es *Cuauhémoc*, "águila que baja".

La deidad no es *Xochipilli*, el "príncipe flor" con su nombre calendárico de acuerdo con el *Tonalámatl*: *Macuilxochitl*, 5 Flor y aunque es verdad que el príncipe de las flores tiene entre sus diferentes atavíos, el disfraz del ave *quetzalcocoxtili*, que confundió al doctor Seler y a otros, lo es también que el ave labrada en el huéhuatl es una águila y no el faisán o *quetzalcocoxtili*.

El plumaje del ave es realmente hermoso como lo vemos, pero corresponde a un águila o *cuauhli* de impresionante estilización.

Los autores nombrados dicen que la deidad baila o representa una figura que danza, pero su observación visual es falsa, porque basta ver que las plantas de los pies del dios, no descansan sobre una superficie o sobre la tierra, sino están suspendidas en el aire, pues no podrían estar descansando sobre el plumaje de la cola del ave.

Las *xiuhcōatls* o "serpientes de fuego" por sí solas, como acompañantes del Sol, identifican a la deidad del huéhuatl de Malinalco, como *Tonatiuh*, el Sol, en su forma de águila, *Cuauhlehuánil*, *Huitzilopochtli* mismo, reencarnación del Sol, "sol que asciende" a semejanza de las serpientes de fuego de la piedra del Sol que se exhibe en el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México, "los dragones de fuego que llevan al sol por el cielo".

Creemos que la cuestión, en esta forma, está resuelta y está apoyada en hechos y pruebas convincentes.

Continuando la descripción, vemos que una franja en forma de anillos, divide la parte superior del huéhuatl de sus soportes y sus motivos, son 5 Chimalli o Escudos con los "plumones" simbólicos del sacrificio y al lado de cada escudo aparecen las banderas del

sacrificio *pámitl*, quizá mejor: *pánitl*, y los mismos llevan los dardos o flechas con puntas de obsidiana y toda la franja es ocupada por una corriente de agua con perlas y caracoles, entrelazada con otra corriente de fuego que tiene remates en forma de colas de mariposas, que simbolizan el fuego y en el entrelazado de ambas corrientes, se incluye el *aztamécatl* o *centzonmecatl*, con extremos o borlas ricamente talladas.

El *aztamécatl*, es el mismo con el cual era atado el guerrero prisionero, como se ve en la pintura mural de Malinalco, que ya hemos estudiado, y de esta manera el *atl-tlachinolli*, los *chimallis* y el *aztamécatl*, nos hablan del simbolismo de la lucha sobre el *temalcatl*, entre un guerrero cautivo y los *cuauhli-ocelots*, como consecuencia de la *xochiyayotl* o "Guerra Sagrada" en la que fue hecho prisionero el guerrero que lucharía en el *temalcatl* o sería el Mensajero del Sol.

Los 3 soportes del huéhuatl presentan talladas magníficas imágenes o representaciones de otro guerrero águila y dos ocelots, semejantes a los que ya hemos descrito, de cuyo pico y fauces brotan los signos del *atl-tlachinolli* y como ejecutan una danza guerrera, en sus extremidades inferiores, se ven nuevamente los signos de la guerra y en uno de ellos, la corriente de agua está unida a un extremo con borla de un *aztamecatl*.

Las representaciones de los *cuauhli-ocelots*, son semejantes a las que vemos dibujadas en el Códice Borbónico, cuya lámina reproducimos.

Los señores Vicente T. Mendoza y Daniel Castañeda, nos dicen que el frente principal que corresponde a la caja del instrumento, representa la fiesta inicial del mes *Pan Quetzaliztli*, porque las imágenes o representaciones de los *cuauhli-ocelots* tallados en el huéhuatl, portan banderas, pero esa deducción, por el sólo hecho de que los guerreros águilas y tigres, lleven banderas, no autoriza para hablar de la fiesta mensual denominada *Pan Quetzaliztli*, en virtud de que en la fiesta celebrada en honor del dios *Huitzilopochtli*, como nos lo narra Sahagún, antes de iniciarse la lucha sobre el *Temalcatl*, los asistentes, entre estos los *cuauhli-ocelots*, cantaban... y todos llevaban banderas de pluma, sobre los hombros y además la fiesta del mes *Pan Quetzaliztli*, no tendría relación con la fecha grabada en el huéhuatl, *nahui-ollin*, cuatro movimiento, en la cual se celebraban las ceremonias religiosas en honor del Sol y se sacrificaba al elegido de ese astro. Por otra parte, en el supuesto caso de que la deidad



alada del huéhuetl, fuera *Xochipilli*, la fiesta a que se refieren los señores Mendoza y Castañeda, no tendría relación alguna, con las fiestas señaladas en el *Tonalpohualli* o en los meses que corresponde al *Xihuitl* o año civil de los aztecas, en honor de *Xochipilli* que se celebran en la veintena o mes llamado *Tecuilhuitontli* y la de *Xochihuitl*, fiesta de las flores.

En el huéhuetl, todo está adornado con representaciones de *chalchihuitls*, para denotar que todo es precioso y representando una fiesta dedicada al Sol, todo debe estar ornamentado con el signo máximo de lo precioso, el *chalchihuitl*: el Sol mismo era considerado como el jade hermoso.

Por último, nosotros no hemos podido distinguir en la cara que emerge del pico del águila, la pintura de dos colores, indicada por una línea que corre diagonalmente en el rostro, desde la orilla de la orejera, hasta el nacimiento de la nariz, que vio el Doctor Seler.



Página No. 11 del Códice Borbónico. Patécatl y guerreros  
Cuauhtli-Ocelots.



## CONCLUSION

Podemos concluir que el *huéhuatl*, presentado en forma de libro, es una página más de un Códice de los nuestros, que podemos leer e interpretar, si lo relacionamos con el lugar de su procedencia: Malinalco, con el *Cuauhtinchan* y sus dependencias, el *Cuauhcalli*, "casa de las águilas" con su *cuauhxicalli*, "vaso o jicara de las águilas", "donde beben las águilas", el *temalacatl*, "rueda de piedra", y con la *pintura mural*, todo de Malinalco, y con las crónicas que se conocen.

Con la misma precisión del que lee la hoja de un libro, leemos nosotros el *huéhuatl*, diciendo:

El día "*nahui-ollin*", "cuatro movimiento, temblor o terremoto", día del *Tonalpohualli*, "cuenta de los días", Calendario Ritual de los aztecas, con asistencia de *teopixques* de alta jerarquía, los *cuauhtli-ocelots*, "guerreros águilas y tigres" de la orden militar de los aztecas, destacados en Malinalco o de esta Ciudad prehispánica, en un escenario asombroso, en el *cuauhtinchan*, "morada de las águilas" monumental, tallado en forma impresionante, celebraban la fiesta del *nahui-ollin*, de que hablan las crónicas, en honor de su dios *Tonatiuh*, el Sol, *Huitzilopochtli* mismo, dios de la guerra de los aztecas y en una ceremonia fastuosa, un guerrero, si no de alta jerarquía, si de un rango sin límites, consciente de su destino, sintiéndose el "Elegido del Sol", subía danzando, las gradas del *cuauhcalli* de Malinalco, para llevar el mensaje de los *cuauhtli-ocelots* de esta ciudad prehispánica a los dios el Sol, y al llegar al *cuauhxicalli*, era sacrificado y su corazón era el órgano dinámico por excelencia, que produce y conserva el movimiento y la vida, con su sangre, el *chalchihuiatl*, "el líquido precioso", se ofrecía al Sol y vemos en el *huéhuatl* a *Tonatiuh*, el Sol, *Huitzilopochtli* mismo, en su forma de águila, ascender hacia el cielo.

y su simbolismo en el *huéhuatl* es ave que asciende con la expresión humana del dios de alcanzar la altura.

El Sol, de acuerdo con la mitología náhuatl, nos confirma el *huéhuatl*, asciende acompañado de "*Serpientes de Fuego*", representadas en el mismo *huéhuatl*, por dos cabezas de *xiuhcōatl*, antes no identificadas, que confirman nuestra tesis.

Con anterioridad a esta apoteosis, la página que leemos, la del *huéhuatl* desenvuelto, nos relata la danza de los *cuauhtli-ocelots* en la fiesta del *nahui-ollin*, en honor del Sol, que culminaba con el sacrificio del *Mensajero del Sol*; y antes, los Malinalcas, veían el singular duelo entre otro guerrero prisionero, también valeroso, contra los *cuauhtli-ocelots*, sobre el *temalacatl* que aún se conserva en lo que fuera el *cuauhtinchan* de la ciudad prehispánica de Malinalco, y vencido al fin, ver cómo era sacrificado, y ofrecido su corazón al Sol.

## BIBLIOGRAFIA

- BARLOW, ROBERTO Y BYRON. Diccionario de Elementos Fonéticos en la Jeroglífica.
- BREHM, DR. A. E. *La Vida de los Animales*.
- CÓDICE MENDOCINO.
- CÓDICE BORBÓNICO.
- CASO, ALFONSO. *El Pueblo del Sol*.
- CASO, ALFONSO. *El Teocalli de la Guerra Sagrada*.
- CASTAÑEDA, DANIEL Y VICENTE T. MENDOZA. *Los Huéhuets en las Civilizaciones Precortesianas*. Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Época IV. Tomo VIII. Número 2. Tomo 25 de la Colección.
- CARRASCO, PEDRO PIZANA. *Los Otomies*.
- DURÁN, FRAY DIEGO. *Historia de las Indias de Nueva España*.
- FUENTES INDÍGENAS DE LA CULTURA NÁHUATL. *Textos de los Informantes de Sahagún: 1. Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses*. Introducción, bibliografía y notas de Miguel León Portilla.
- FUENTES INDÍGENAS DE LA CULTURA NÁHUATL. *Informantes de Sahagún: 2. Veinte Himnos Sacros de los Náhuas*. Los publica en su texto, con introducción, introducción, notas de comentario y apéndices de otras fuentes, Angel Ma. Garibay K.
- GARCÍA, PAYÓN JOSÉ. *Los Monumentos Arqueológicos de Malinalco, Estado de México*.
- Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*.
- GARIBAY, K. ANGEL MA. *Historia de la Literatura Nahuatl*.
- LEÓN, PORTILLA MIGUEL. *La Filosofía Náhuatl*.
- MENDIZÁBAL, MANUEL OTHÓN DE. *El Santuario de Chalma*.
- MOLINA, FRAY ALONSO. *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*.
- NOGUERA, EDUARDO. *Tallas Prehispánicas en Madera*.
- México Prehispánico*.
- ROMERO Q. JAVIER. *Tezcatlipoca es el Ostotéotl de Chalma*. Toponimia.
- ROBELO, CECILIO A. *Mitología Náhuatl*.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO. *Historia de las Cosas de Nueva España*.
- SÉJOURNÉ, LAURETTE. *Pensamiento y Religión del México Antiguo*.
- LA NATURALEZA. *Historia Natural*. Buffón. Novísimo.
- SELER, EDUARDO DR. *Die holzgeschnitzte Pauke von Malinalco, und, das Bild in Atl-Tlachinolli*.
- LEHMAN, WALTER. *Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan*.